
cursos interamericanos

CLAUDIO MALO GONZALEZ

XIII CURSO INTERAMERICANO DE DISEÑO ARTESANAL

Discurso inaugural a cargo del Director Dr. Claudio Malo González

Viejo sueño para los latinoamericanos ha sido la integración. Simón Bolívar pensó en una Patria Grande sin fronteras como garantía de un destino común exitoso. Los hechos no le dieron la razón y de las excolonias españolas surgieron muchas repúblicas frecuentemente enzarzadas en rivalidades destructivas y guerras intestinas. De las excolonias inglesas, surgió en cambio un gran país unido que continuó con un proceso de expansión cumpliendo lo que

algunos llamaron el “destino manifiesto”.

La Organización de Estados Americanos nació con el objeto de superar esta divergente desunión. Varios son los caminos para trasladar de las ideas a los hechos la integración, entre ellos los de la política, la economía y la cultura. No pecamos de exagerados y retóricos cuando decimos que la cultura carece de fronteras y una política integracionista debe enfatizar en este

aserto, fomentando el mejor conocimiento de los pueblos y las satisfacciones que surgen de la toma de conciencia de las comunidades de ideales y apetencias no materiales que hay entre los hombres.

La OEA fue desde hace algunas décadas consciente de esta situación y junto a las áreas políticas y económicas conformó otra vinculada a la educación, la ciencia y la cultura. Siguiendo los dictámenes de una vieja tradición, cultura se identifica

ba con las sobresalientes realizaciones en los campos de las artes de aquellas minorías a quienes el orden establecido calificaba como cultas, adquiriendo por contraste las grandes mayorías el apelativo de incultas. El desarrollo de la Antropología Cultural y su expansión contribuyó a superar esta injusticia. El término Cultura Popular deja de ser un contrasentido y logra carta de naturalización como algo diferente a la cultura elitista oficial. El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares



*Alumnos en un receso "bautizándose" en el río Yanuncay,
junto a la Universidad del Azuay*

nació como un organismo especializado de la OEA mediante un convenio con el gobierno del Ecuador para estudiar, difundir y revalorizar las artesanías y las artes populares.

El curso que hoy inauguramos es una de las acciones que se realiza -en este caso por XIII ocasión- para el estudio y capacitación de personas de varios países de nuestro continente interesadas en la problemática que implica la proyección de los princi-

pios, tácticas y estrategias del diseño -hoy elevados a categoría de carrera universitaria- al quehacer que debe fomentarse frente a una sociedad recientemente industrializada.

Con exceso de optimismo los deificadores de la revolución industrial y de sus innegables logros anunciaron que las artesanías estaban condenadas a desaparecer pues respondían a modos de producción del pasado. Esta profecía no se ha cumplido,



Ricardo Castro, de Argentina, recogiendo motivos del entorno natural, paso previo a la elaboración de propuestas de diseños

y al borde del tercer milenio subsisten en los países desarrollados y subdesarrollados. La supervivencia en medio de una sociedad que funciona con patrones industriales y postindustriales requiere de cambios y modificaciones, jugando el diseño un papel fundamental en este proceso. La subsistencia de las artesanías sólo es posible si es que se integran a los cambiantes esquemas de vida propios de una sociedad en la que las modificaciones son cada vez más aceleradas. Hacer artesanías por el mero placer de conservar tecnologías y objetos que fueron funcionales en el pasado, es como fabricar piezas arqueológicas.

De un tiempo a esta parte, con una mezcla de de angustia y entusiasmo nos preguntamos los latinoamericanos ¿Que somos?, ¿Cual es nuestra identidad?. Somos una cultura mestiza fraguada a lo largo de quinientos años con contenidos indoamericanos, europeos y africanos. Los rasgos definidores de nuestra identidad los encontramos en la cultura popular mestiza, y dentro de ella en las artesanías. Diseñar no es copiar con exactitud elementos de las culturas vernaculares y populares, sino posibilitar modelos auténticos que afir-

men con ventaja nuestra autenticidad como cultura.

Cuenca, ciudad con espíritu, rica por la calidad y variedad de sus artesanías será por cinco semanas el escenario en donde se desarrollará este curso. Sus entornos natural y social son propicios para el quehacer del diseñador atraído por las artesanías y por la presencia del hombre. Esperamos que luego, las ideas y ejercicios que aquí se generen, se reproduzcan con riqueza en los países de donde provienen los becarios.

Cuerpo Directivo y docente del Curso

Director del Curso:

Claudio Malo G.

Coordinación General:

Dora Canelos C.

Secretaria:

Marlene Albarración R.

Profesores:

Omar Arroyo A.	México
Claudio Malo G.	Ecuador
Alfonso Soto Soria	México

Conferencistas

María L. Aguilar Ecuador
Juan Cordero I. Ecuador
Diego Jaramillo P. Ecuador
Mario Jaramillo P. Ecuador
Sebastián Malo T. Ecuador
Joaquín Moreno A. Ecuador

Narvaez, Eduardo
Rengel Córdova, Inés
Valdivieso Katerina

México

Soto Sebastián

Paraguay

Vallejos Benitez, Jorge

Perú

Prado Ramírez, Martha
Zárate Avila, Alberto

Uruguay

Larrañaga Cotclo, Hebe ■

Alumnos participantes**Argentina**

Almirón Sadrán, María
Castro, Ricardo Carlos

Bolivia

Mamani de la Cruz, Juan Velarde
Colque, René Freddy

Brasil

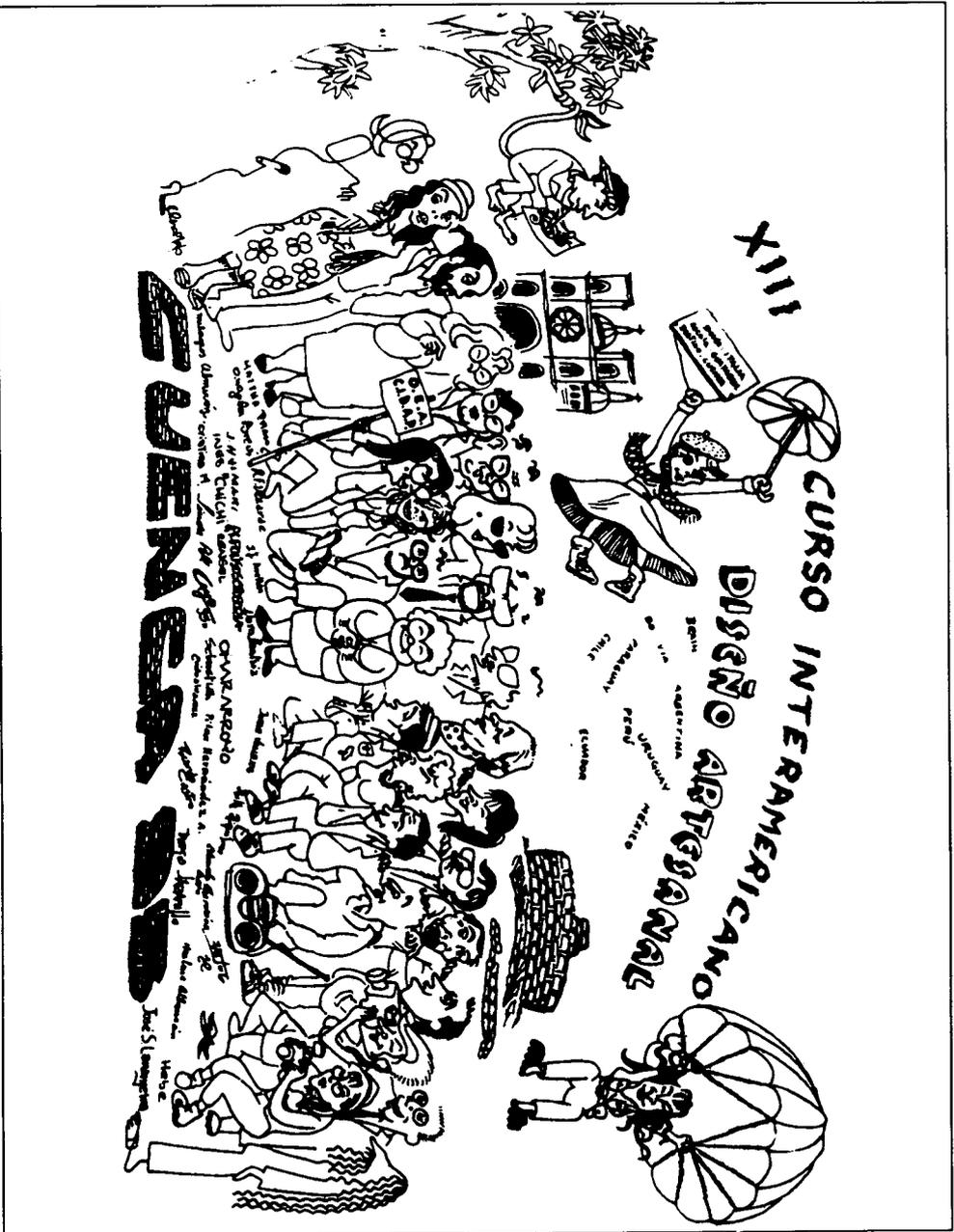
Laranjeira, José dos Santos
Poll, Linda Maciel

Chile

Riquelme Contreras, Ruth
Hernández Arroyo, María

Ecuador

Alvarez Zamora, Guido Esteban
Avellán, José Ignacio
Balarezo de Tosi, María Elena
Malo Martínez, Elena
Mogrovejo Jaramillo, Cristina
Molina Martínez, Carlos Julio



Caricatura de alumnos y profesores del curso, elaborada por el becario ecuatoriano José Ignacio Avellan